

"Una escuela para todes"

EL ACOMPAÑAMIENTO TERAPÉUTICO COMO DISPOSITIVO DE LA EDUCACIÓN SOCIAL

"Soy al mismo tiempo la que quiero ser y la que he sido, la que vengo siendo ahora, y, además, soy lo que hago y en lo que creo... porque lo que hacemos viene de allí, de lo que nos pasa por el cuerpo y la memoria y el corazón y las energías..."

(Carazo Eva-Educadora Popular)

Morales, Melisa Ailen

DNI: 35.546.489

Prof. Adj. Lic. Aciar, Carolina

Profe. Adj. Lic. Reynoso, Sergio

Prof. Adj. Lic. Llosa, Liliana

Prof. Adj. Ribó, Eduardo

Prof. JTP. Elgueta, Claudia

Prof. JTP Santoni, Paula

Prof. JTP. Massuti, Pablo

15 de Abril del 2024

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	1
PRESENTACIÓN	2
JUSTIFICACIÓN	3
OBJETO	4
OBJETIVO	4
EJE	5
PREGUNTAS DISPARADORAS	5
FUENTES	5
DESARROLLO/RECUPERACION DE LA EXPERIENCIA	6
CONTEXTO	12
MARCO INSTITUCIONAL	13
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN	16
PRINCIPALES APRENDIZAJES Y CONCLUSIONES	22
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	24
ANEXOS	26

AGRADECIMIENTOS

Permitiéndome esta página para agradecer, en primer lugar quiero darlas gracias a mi familia. Mi papá y mi mamá quienes creyeron en mí, me acompañaron, me sostuvieron y aún, después de tantos dolores transitados, hoy mi papá es quien me sigue acompañado, desde otro lugar, con otra energía y esperando este momento.

A mis hermanas quienes creemos que la educación es la gran herramienta para construir mundos posibles.

A mi pareja, quienes construimos una relación sana, respetuosa y con mucho amor. Agradecerte por acompañarme y motivarme siempre.

A mis sobrinos y sobrinas que hacen que vuelva a ser otra vez, una niña feliz.

A mis amigos y amigas, quienes acompañan en las decisiones.

A mis suegros, quienes me alojan desde el amor cotidiano.

A mis compañeros y profes, quienes han construido en mí una nueva persona y profesional.

Por último a la Universidad Pública que hizo posible que yo pudiese estudiar y ser una profesional. Por darme herramientas, conocimientos y espacio.

GRACIAS.

I. Presentación

Mi nombre es Melisa, estudiante de la Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Educación, perteneciente a la Tecnicatura Universitaria en Educación Social. Terminé el cursado de esta carrera en 2019. Actualmente soy Acompañante Terapéutico, me desempeño profesionalmente en escuelas de Nivel Primario, acompañando en la trayectoria escolar a una niña con discapacidad, por lo que consideré comenzar a sistematizar esta experiencia.

El acompañamiento se comenzó a mediados del 2023, en una escuela de gestión estatal N°1-679 “Maestro Alfonso Argentino García Lepez”, en el Nivel Primario. Ubicado en el departamento de San Martín, Mendoza. Este acompañamiento me permitió dar cuenta que dentro de la práctica que desarrollé, era necesario e importante habilitar espacios para la Educación Social dentro de las escuelas de educación formal. Construir nuevos espacios que posibiliten garantizar derechos a los niños, niñas y niños con o sin discapacidad. Por este motivo fue que se comenzó a sistematizar esta experiencia, con posibilidad de ir co-construyendo espacios de escucha, de acompañamiento, de sostén, de poder aportar desde lo externo, como acompañante, difundir, mostrar, experimentar, informar y sostener en la institución escolar este espacio no tan solo para los niños con discapacidad específicamente, a su vez, para los docentes. Profesionales de la educación que necesitan también apoyo, acompañamiento, herramientas, para que ellos también logren acompañar a sus alumnos con discapacidad.

En relación a lo anterior, comencé a considerar que mi práctica como A.T. dentro de una escuela de educación formal, era necesario, hacer presente las prácticas de educación social. Por este motivo fue que desarrollo mi sistematización.

II. Justificación

¿Por qué sistematizar en Educación Social?

La sistematización de experiencias ha sido aquel recorrido que fui transitando a comienzos del 2017 hasta el momento, es mi recorrido profesional y personal en relación a lo transitado, a aquello que fui aprendiendo desde el rol de estudiante hasta ahora redactando mi sistematización. Este recorrido propio pero también compartido y colectivo. Claro está que una sistematización si bien es un proceso individual, en mi caso, siempre estuvo influenciado por otros.

Otros que se involucraron, que me enseñaron, en aquellas que aprendí y sobre todo por aquellas a los que comparto este trabajo.

La sistematización, es ese proceso que se comparte, que se construye desde y para con un otro. Marco Raúl Mejía (2015) sostenía, que la sistematización de experiencias es un terreno del saber, aquellos saberes que hemos ido adquiriendo, ofreciendo, también en esos espacios en donde es necesaria la presencia de una educación social. Donde apuesta a la construcción de conocimientos de nuevas praxis. En referencia a ese saber que se comparte, se construye, ese saber proveniente desde lo popular, donde la gente pone su voz para dar cuenta de aquellas demandas que necesitan ser nuevamente construidas. Esto hace que reconceptualicemos nuestra praxis para poder llevarla a una sistematización.

Esa sistematización es aquella que nos pasa por el cuerpo, por la memoria, aquella que nos hace recordar el camino recorrido con otros y de eso podemos generar nuevos saberes significativos, que sean producto para seguir estudiando, aprendiendo, y reescribiendo, porque no, cuestionarlo también.

El construir nuevos saberes en la sistematización, lejos está en mí, ocupar un lugar academicista, sino observarlo desde lo óptica de lo compartido con los otros, desde lo colectivo, de eso se trata la Educación Social pero que a su vez es necesario organizar el conocimiento sobre aquellas acciones socioeducativas y metodológicas que facilitan el trabajo para llevarlo a cabo.

La Educación Social puede valerse de la sistematización de experiencias, ya que se complementa con la investigación, porque aporta conocimiento de las realidades y de las propias experiencias. De esta manera, la sistematización a su vez, sirve de modo de producción de conocimiento en la Educación Social, permite una interpretación crítica de la

experiencia, posibilitando fortalecer los procesos de construcción colectiva sobre la educación y la transformación social.

De esta manera es que mi sistematización de experiencias, aporta una valoración hacia mi práctica socioeducativa. Permite:

- Preservar los saberes valiosos surgidos en la práctica,
- captar lo singular de la práctica,
- analizarla en su contexto de producción,
- Implicarse con los actores,
- Producir saber durante el proceso,
- Acceder a la comprensión profunda de por qué hacen lo que hacen

Esto puntos añadidos por Diego Silva Balerio (2020) permitieron que mi sistematización se vaya configurando desde un otre en base aquello que les pasa y nos pasa a la hora de sistematizar nuestro recorrido. De esta manera, sostengo que sistematizar una experiencia es tomar un posicionamiento ético, de compromiso y responsabilidad para con los otros y para con la Educación Social.

III. Objeto

La experiencia a sistematizar fueron aquellas acciones socioeducativas que desarrollé con una niña con discapacidad, desde el rol de la Educación Social y como este se asemeja al Acompañamiento Terapéutico, llevado a cabo en la Escuela N° 1-679 “Maestro Argentino Alfonso García Lepez” del departamento de San Martín, Mendoza, Argentina.

IV. Objetivo

1. Reflexionar/analizar aquellas prácticas socioeducativas desarrolladas en la experiencia para comprender el impacto de las mismas en los distintos actores de la comunidad educativa.
2. Reconocer los puntos de complementariedad de la tarea del Acompañante Terapéutico con la Educación Social en el ámbito de la educación formal.

V. Eje

En esta experiencia socioeducativa los aspectos más importantes a sistematizar es el hacer socioeducativo de la Educación Social como posibilitadora de prácticas que garantizan el acceso a una trayectoria escolar de una niña con discapacidad.

Preguntas disparadoras:

- ✓ ¿Qué consideramos que hace un Acompañante Terapéutico?,
- ✓ ¿Cuáles son las semejanzas y diferencias entre el A.T. y la Educación Social?,
- ✓ ¿Qué espacios puede ocupar la educación social dentro de la educación formal?,
- ✓ ¿Qué aspectos de la discapacidad puede trabajar un educador/a social?,
- ✓ ¿Qué entendemos por educación?, ¿Cuáles son aquellos aportes que realiza la Educación Social para la práctica del Acompañamiento Terapéutico?

VI. Fuentes

Para la recuperación de la experiencia vivida y para realizar el ejercicio de análisis, reflexión y producción de conocimiento, se contó con diversas fuentes como: cuadernos de campo, informes realizados, diálogos con docentes, registro de fotos.

DESARROLLO

Recuperación de la experiencia

La práctica socioeducativa comienza con el pedido de un acompañante terapéutico que acompañe, promueva, sostenga y contenga a una niña de 6 años con discapacidad durante su jornada escolar, es decir, dentro de la escuela. El establecimiento llamado “Maestro Argentino Alfonso García Lepez”, del departamento de San Martín, Mendoza, Argentina. Comenzó el 1 de septiembre del 2023, si bien en el mes de agosto comencé a tener conocimiento del caso, por medio de otras personas, como ser del instituto al que asistía, pasando informes y opiniones acerca de cómo era la niña, como se estaba trabajando, sobre qué herramientas y estrategias utilizaban, a su vez saber que ya venía con otra acompañante de la cual no logró construir un vínculo, por lo que se dio de baja la A.T. Compartida toda la información, siendo muy valiosa para la toma del acompañamiento escolar.

En la experiencia que presento busqué trabajar de manera colectiva con los docentes, directivos, la familia y la niña.

Se trabajó desde distintos momentos, se posibilitó vincular el rol del Acompañante Terapéutico con la Educación Social. Los momentos de trabajo en los que se desarrolló la tarea fueron posibilitadores para sostener, acompañar y sobre todo garantizar derechos a los niños con discapacidad.

Experiencia y tiempo		Actores Sociales	Educadora Social	Trabajo con la Infante	Trabajo con las docentes	Técnicas metodológicas
1° Momento “El Encuentro”	Del 1 de septiembre al 30 de septiembre	<ul style="list-style-type: none"> • Mamá de la niña • Directora • Docente • Acompañante Terapéutico 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Organizar con la mamá para pactar días y horarios laborales. 2. Dialogar con la mamá quien comentaba como era la niña. 3. Coordinar en conjunto con la mamá una reunión con la directora para firmar el acta acuerdo para el ingreso a la escuela. 4. Redactar objetivos a trabajar colectivamente. 5. Conocer a la niña en la puerta de la escuela. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La tarea se enfoca en los encuentros en la puerta de la escuela con su nueva acompañante. ▪ Realiza en cada encuentro su rutina 	<p>La acompañante se presenta con les docentes. Pactan rutinas Organizan nuevas actividades La docente del aula que informa sobre el proceso a la acompañante. La docente se enfoca en la falta de herramientas que tiene ante el trabajo con la niña.</p>	<p>Se emplea la comunicación diaria y continua por parte de la acompañante con la directora y les docentes. Se emplea la observación participante. Se toma registro de los primeros encuentros y se anota aquella información que la mamá le otorga a la acompañante. Entrevistas</p>

<p>2ºMomento “El vínculo”</p>	<p>De septiembre a Octubre</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La niña ▪ Docentes 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Habilitar espacios de escucha activa para con los docentes 2. Observar a la niña en cuanto a necesidades, rutinas, recursos didácticos de trabajo, motivaciones y gustos. 3. Coordinar el trabajo colectivo con los docentes brindando herramientas educativas que posibilitaran el bienestar de la niña dentro del aula. Con la finalidad de que la docente del aula también fuese parte del aprendizaje y estadía de la niña dentro del aula. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se comenzó a notar cierto bienestar físico y emocional. ▪ Se comenzó a utilizar una caja sensorial que marcaba los tiempos y rutinas de la niña en la escuela. ▪ Se empleó el uso de pictogramas para mejorar la comunicación efectiva. Esto posibilitó el vínculo entre docente y estudiante. 	<p>En los espacios de recreo la docente me solicitaba que dialogáramos acerca de la niña y su aprendizaje. Qué herramientas eran acordes para la niña.</p>	<p>Se empleó la observación participante. Diálogo con la docente del aula. Charlas cotidiana con la maestra del aula Planificar conjuntamente con los docentes de áreas especiales.</p>
---	---	---	---	---	---	--

			<ol style="list-style-type: none"> 4. Trabajar colectivamente con docentes de áreas especiales. 5. Garantizar un vínculo positivo con la niña en el aula 6. Coordinar reuniones con las docentes en espacios de horas especiales. 			
3°Momento “La permanencia”	Desde Octubre hasta primeros días de Diciembre	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mamá ▪ Directora ▪ Docentes 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Posibilitar el trabajo colectivo 2. Habilitar espacios dentro de la escuela para la familia de la niña 3. Lograr la permanencia de la niña adquiriendo un espacio de aprendizaje 4. Trabajar colectivamente con la docente para 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Adquirió cierta rutina escolar ▪ Construyó lazos sociales con sus compañerites ▪ Participación social dentro de la escuela: actos, pasar al frente, mostrar sus trabajos. 		Registro de lo abordado. Observación participante

			<p>otorgar un aula inclusiva.</p> <p>5. Garantizar lazos sociales entre compañerites dentro del aula</p>			
<p>4°Momento "El cierre"</p>	<p>Noviembre</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Mamá ▪ Niña ▪ Docentes y directora 	<p>Coordinar reunión de cierre para realizar una autoevaluación de las incidencias que cada actor social tuvo para el progreso de la niña dentro de la escuela.</p> <p>Organizar junto con la docente del aula una actividad de cierre donde todes les niñes participaran, posibilitando la plena participación de la niña dentro del aula.</p> <p>Habilitar la presencia de la madre en las reuniones de cierre.</p>	<p>Participación dentro del aula en su actividad de cierre, mostrando un dibujo de aquello que más le gustó realizar los últimos días en la escuela.</p>	<p>Junto con la docente diagramar la actividad donde la niña pueda participar: crear un ambiente saludable dentro del aula, sin tanto bullicio.</p> <p>Comentarle a la docente que la niña pasaba al frente con su botellita de "relajación" que le posibilitaba calmar su ansiedad.</p>	<p>Diálogo</p>

			Garantizar que la directora promueva aún más la plena convivencia de les niñas con discapacidad dentro de espacios de educación formal en escuelas comunes.			
--	--	--	--	--	--	--

Contexto histórico-político-económico y social

Tanto la educación como la salud pública en la que mi práctica necesita alojarse y contar con recursos para enriquecerla, en muchas ocasiones, se entorpece más.

La crisis socioeconómica que como país atravesamos actualmente impacta mucho en los sistemas de salud pública y educación. Para la familia es manejarse dentro de una burocracia cada vez más fuerte y desgastante, buscar documentación para obtener una prestación de apoyo, el acceso a la educación formal en escuelas comunes, siempre requiere de luchar contra imposiciones sociales y económicas que se imponen constantemente. En mi trayectoria laboral, ha sido siempre luchar por un salario digno, acompañar a las familias por el acceso a la educación de sus hijos.

Como profesional de la salud y de la educación este contexto indudablemente irrumpe en mi hacer, en mi praxis, porque no puedo escapar o ignorar el contexto donde me muevo, Esto me lleva a reflexionar muchas cosas, ¿Es accesible la educación para aquellas PCD convivir en una sociedad donde la discapacidad no tiene lugar?, ¿Qué tan accesible es la escuela para las PCD si faltan bancos, se llueven, no hay material para trabajar?, ¿Qué tan accesible es el sistema de salud, cuando la burocracia nos lleva por delante?, cuando los salarios de los profesionales de la salud y de la educación tampoco son dignos para vivir. Estas reflexiones las considero necesarias plasmarlas en este apartado como refleja el contexto actual, que en muchas oportunidades es agotador, pero convencida de que como educadora social, tener esperanzas, según Paulo Freire, en su libro “Pedagogía de los Sueños Posibles” (2019) narraba la necesidad que docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia, citándolo textualmente, decía:

“La lucha de quiénes continúan creyendo en las posibilidades de la educación. A pesar de sus límites, de volver posible lo imposible concibiéndolo como un desafío a la práctica de la educación popular”. (pág. 34)

Esta cita nos lleva a pensar que a pesar del contexto tan difícil que atravesamos, nos invita a ejercer una práctica fundada en la apertura de un Otre. El trabajo colectivo, el sabernos acompañados, el compartir nuestros saberes y sentires, es ahí donde comienza toda práctica socioeducativa y también terapéutica.

Este contexto, es un desafío constante a recorrer, pero como Educadora Social, es necesario hacerles frente para construir una práctica socialmente comprometida y que lucha frente a las adversidades.

Marco Institucional

Es necesario describir que para la Pedagogía Social, existen diversas formas de dar cuenta de las prácticas, por lo que encuentro necesario y acorde tomar a García Molina (2003) abordando el modelo pedagógico en el cual se analiza la institución donde se realizó la práctica.

La institución escolar ubicada en el departamento de San Martín, de la provincia de Mendoza, Argentina. A la escuela asiste aproximadamente unos 500 niños de 1ro a 7mo grado, en el turno tarde. Acompañan más de 7 maestras y profesores de grado y áreas especiales, directora, 1 vicedirectora y 1 secretaria. La escuela es de gestión pública, por lo que cuenta con fondos económicos nacionales y provinciales.

La escuela ofrece merienda a veces chocolate, te o leche, con una tortita, pan con queso o galletas. Hasta el año pasado ofrecían fruta, y este año han suspendido. Como dato importante esto repercutió mucho en mi acompañada. A ella le gusta mucho la fruta, si bien no tomaba merienda pero la fruta la guardaba para comerla a la salida de la escuela, mientras iba camino a su casa. Este año cuando comenzamos nuevamente nadie nos avisó que no daban más fruta. Por lo que llevó a que la niña esté esperando. Provocó que la niña se angustiara mucho. Y es acá donde juega un papel importantísimo la escuela, siempre. ¿Qué faltó decir?, ¿Por qué nadie nos dijo que no daban más fruta?, ¿Qué espacios de diálogo y/o comunicación hay en la escuela con los acompañantes externos?, ¿Cómo se va construyendo la comunicación con los diferentes agentes de la institución?, (tener en cuenta, que todas las celadoras sabían lo que la fruta significaba para la niña). La falta de comunicación y de trabajo en red es muy importante para alcanzar aquellos objetivos propuestos, en ese momento, como acompañante terapéutico. El A.T. es un dispositivo esencial, que sostiene, acompaña, contiene, incluye, trabaja en equipo, etc. Pero sepamos que la comunicación es clave para lograr un buen trabajo, y que este mismo no lo debe desarrollar solo el A.T. sino en conjunto con los distintos actores de la escuela.

El establecimiento escolar recibe a todos aquellos menores con C.U.D y aquellos que no tenían certificado. Recuerdo haber entrado a dirección y comenzar a leer en una pizarra, aquellos niños, con nombre y apellido, quien presentaban algún tipo de discapacidad,

entonces dialogué con la directora de la institución sobre aquellos niños “anotados”, que me llamaron la atención, de la forma en que fueron expuesto a la lectura de todos, ¿A qué refieren esos nombres anotados ahí?, fue lo primero que le pregunte a la directora, ¿Por qué están anotados ahí?, ¿Son nombres que se los “olvida”?, a lo que apunto la directora fue que les sirve de referencia saber quiénes son los que tienen CUD y allí se encontraba el nombre de mi acompañada. ¿Era necesario esa pizarra con todos los nombres de los niños y niñas?, ¿Por qué visibilizar el nombre de todos los niños con discapacidad? ¿Cómo aloja la escuela a la discapacidad?, ¿De qué manera acompaña la escuela a las familias con hijos con discapacidad? ¿Qué función cumple la escuela en relación a la discapacidad?

Estas reflexiones comienzan a dar cuenta desde qué marcos institucionales se aborda para el trabajo con infancias con discapacidad.

El sistema educativo, actualmente, maneja un número importante de niños, niñas, niñas y adolescentes inscriptos en las escuelas comunes. Desde mi experiencia considero oportuno seguir avalando esto, dado que todos las infancias y adolescencias con discapacidad deben acceder al sistema educativo formal y en escuelas comunes. Siempre tengamos en cuenta que son decisiones familiares que optan por garantizar la escolaridad de sus hijos y que considera ellos que es mejor, por lo que es necesario respetar y acompañar desde nuestros roles a las familias para que en base a su decisión sea garantizada.

Trabajar la inclusión dentro de las escuelas es fundamental a la hora de garantizar derechos, brindar oportunidades y abordar la diversidad de infancias y adolescencias que habitan estos espacios. A su vez, este tema muestra a sus estudiantes lo importante que es convivir con la diversidad: en las aulas, en el patio, en las galerías de las escuelas. Es apostar a nuevo paradigma que promociona y habilita al acceso de todos las personas, que por el solo hecho de ser personas tienen el derecho de escolarizarse en escuelas comunes. Dado que es importante y necesario que el sistema educativo habilite formaciones, brinde materiales de trabajo, refaccionen las escuelas, etc., para que de esta manera alojar a las infancias sea acompañar en su bienestar. Para esto también es necesario el trabajo interdisciplinario que se debe de fomentar en las escuelas, que los A.T. y educadores sociales no sean tan solo aquellos que trabajan por fuera de la esfera institucional, sino que también sean llamados al trabajo en equipo. Un trabajo transversal que deben de brindar las instituciones educativas.

Análisis e interpretación

Esta práctica socioeducativa, me ha posibilitado replantearme la tarea misma. En el transitar cotidiano de la escuela, fui escuchando, observando, respondiendo dudas, haciéndome preguntas a la misma vez. ¿Por qué considerar la inclusión de las PCD¹ en las escuelas?

Trabajar con infancias con discapacidad desde mi rol como AT me ha posibilitado descubrir nuevas formas de entender, acompañar, aprender, contener no solo a aquel niño, niña o niño que presenta alguna discapacidad, sino dar lugar a sus subjetividades.

Alojar sus sentires y pensares desde el acompañamiento, me posibilitó co-construirme nuevamente como profesional y como persona. La escuela, a su vez, considerada como espacio donde también alojar y contener a las infancias, en muchas ocasiones sucede, y en otras se debe luchar incansablemente, para el acceso a sus derechos.

Desde mi rol como Educadora Social, fue la lucha diaria de hacer saber que las infancias con discapacidad no deben adaptarse a la escuela, sino la escuela a las infancias, ofrecer herramientas, crear dispositivos, trabajar transversalmente con los acompañantes terapéuticos, con los educadores sociales, promover espacios lúdicos que promuevan la inclusión, y que esta misma no sea solamente recibiendo a un alumno con proyecto de inclusión o CUD², sino que acompañen verdaderamente los procesos de aprendizaje en las infancias con discapacidad.

Esta sistematización posibilitó dar cuenta que el profesional debe presentar cierto posicionamiento a la hora del trabajo. Siguiendo a José Molina, quien plateaba uno de los criterios, que desde mi perspectiva, posibilitó esclarecer la práctica socioeducativa a la cual se trabajó implícitamente, pero marcando que la aceptación de la diversidad, la posibilidad de significar al otro, el “reconocimiento al otro”: El reconocer que existe otro, significarlo no es identificarlo por medio de una etiqueta, ni de su diagnóstico, es acompañarlo, escucharlo, sostenerlo, darle el lugar de estudiante.

En las escuelas ocurre mucho, desde mi trayectoria profesional, la necesidad del docente sobre saber acerca del diagnóstico. No solamente desde el docente, sino también desde la escuela: ¿Qué diagnóstico tiene?, ¿tiene CUD? Son moneda corriente estas preguntas. Si

¹ PCD: Personas con discapacidad

² CUD: Certificado Único de Discapacidad

bien es importante tener en cuenta el diagnóstico, pero que este mismo nos sirva de guía, de horizonte, de saber que estrategias utilizar, cómo intervenir, como vincularme, pero sepamos que nunca debe ser una forma de etiquetamiento. Una de las autoras la cual me ayuda mucho a reflexionar sobre el tema de los diagnósticos en las escuelas, Gisela Untoiglich (2013), se preguntaba:

¿Qué ocasiona que una institución escolar esté más interesada en confirmar un supuesto diagnóstico previo que en introducirse en indagar cuáles son los motivos reales que hacen que la niña no pueda aprender, no pueda atender o no pueda portarse bien? ¿Por qué la escuela busca, generalmente, el origen del problema por fuera de la institución?

Centrar el problema en la niña, oculta las dificultades que podrían estar existiendo, por ejemplo, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la estructura de la escuela o las condiciones de trabajo docente. Se ubica el foco en, muchas ocasiones, en mí acompañada, que debería aprender y no aprende, que debería portarse bien e incómoda y así se sigue en esa línea de acción y pensamiento que en muchas ocasiones lleva al etiquetamiento, a la exclusión y que la familia sea quien deba hacerse cargo de la niña dentro de la escuela.

Los discursos que manejan tanto profesionales de la educación como de la salud hacen creer que la escuela, y más exactamente la sociedad, es víctima de que hayan cada vez más niños, niñas y niños “anormales e inadecuados”, sin cuestionarse que el sistema escolar, en gran parte, intenta educar con modelos del siglo XIX a infancias del siglo XXI. De esta manera, socialmente, se van construyendo modelos de patologización y medicalización. Se comienzan a verbalizar discursos sobre distintas categorías para “ubicar” a esas infancias con discapacidad ¿Esto es normal?, ¿Esto otro es anormal?, ¿no consideras que es mejor que vaya a la educación especial?, ¿piensas que acá (escuela común), pueda llegar a entender algo? Preguntas que continuamente se van haciendo presentes en el transitar de las infancias con discapacidad dentro de las escuelas.

En base a lo vivenciado dentro de la escuela, la falta de información, recursos para la escuela donde asistíamos con mi acompañada era necesario que la Educación Social se hiciera presente, teniendo como respuesta la eliminación de barreras, dado que es

necesario, brindar herramientas en las escuelas para que la exclusión ya no exista, para que el etiquetamiento solo sea para los útiles y no para las infancias con discapacidad.

Para esto fue necesario dar cuenta donde termina lo terapéutico y comienza lo educativo. Lo terapéutico, siguiendo a Viviana Bálsamo expresa que :

“El Acompañamiento Terapéutico es aquel dispositivo que se convierte en escenarios disponibles que se desprende de la escucha, de un trabajo en equipo, pero fundamentalmente de su posicionamiento subjetivo frente a Otro”. (pág. 115)

De esta manera el A.T. configura su encuadre de trabajo desde una perspectiva singular, propia de la persona a acompañar, teniendo como objetivo que salga a la luz la subjetividad del acompañade. A su vez apuntar el trabajo hacia la adquisición de herramientas, estrategias, hábitos, rutinas, etc. que promuevan la mejora en la vida de la persona y su autonomía.

Hablar de la subjetividad en las infancias, considerando que el ser humano es un sujeto de aprendizajes desde el mismo momento que es concebido y cada situación que protagoniza es, siempre, una situación de aprendizaje y un elemento insustituible en la construcción de su subjetividad. A su vez, se suma la capacidad del medio para brindar aquellas experiencias que faciliten el andar de niña. El saber que cada niño, niña o niñe es distinto, singular que lleva consigo sus propias particularidades, esto hace que la escuela sea quien aloje a las infancias, por este motivo hablamos de infancias en plural y no infancia en singular. Dado que cada infancia es propia, única, de la persona. Por tal motivo, es importante trabajar bajo la idea de diversidad.

En el caso de la Educación Social, me aboco a lo desarrollado por ASEDES (Asociación Estatal de Educadores Sociales)

“Derecho de la ciudadanía que se concreta en el reconocimiento de una profesión de carácter pedagógico, generadora de contextos educativos, acciones mediadoras y formativas, que son ámbito de competencias profesional del educador social” (pág 20-21).

Mi rol que dio comienzo como AT a esta práctica, pero que en base a las necesidades que me manifestaban los docentes, como así también, aquello que observaba del manejo institucional para con mi acompañada fue importante comenzar a dar entidad a la Educación Social. Fue necesario un trabajo transversal, comenzar a tejer redes que

sostuvieran no tan solo a mi acompañada, sino a la diversidad que se presentaba dentro del aula. Considerar desde mi análisis de la situación, dar cuenta en segundo lugar, desde la educación social, tomar dos características principales de concebir al sujeto que, Segundo Moyano, citando a ADESU, apuntaba a:

- La incorporación del sujeto de la educación a la diversidad de las redes sociales, entendida como el desarrollo de la sociabilidad y la circulación social.
- La promoción cultural y social, entendida como apertura a nuevas posibilidades de la adquisición de bienes culturales, que amplíen las perspectivas educativas, laborales, de ocio y participación social.

Estos puntos importantes que se marca desde la perspectiva de la educación social, nos invita a reflexionar: ¿desde qué concepción de sujeto partimos? ¿Desde la discapacidad que presenta el sujeto? O ¿desde aquel sujeto de la educación con acceso a la participación y circulación social? Es importante que concepción de sujeto adherimos como profesionales de la educación, que aportemos a nuevas perspectivas y cuestionemos lo instituido.

El lugar del sujeto es clave en cuanto a la construcción de la Pedagogía Social desde su lugar de sujeto de la educación, que se inscribe en cada situación social a partir de la interacción con los otros. Se co-construyen redes sociales, que emergen distintos factores y sujetos para el trabajo en conjunto. Estas redes, que están protagonizadas por elementos constitutivos del modelo de la Educación Social, como ser: el sujeto de la educación, el marco institucional, el agente de la educación, los contenidos y las metodologías para la acción educativa. Estos elementos han protagonizado el desarrollo de mi práctica socioeducativa. Por eso el tejer redes implica no solo vincular los docentes con sus estudiantes con discapacidad, además, emerger desde un marco institucional (en este caso la escuela), también un trabajo transversal: la escuela, los educadores sociales, los docentes e infancias. Esto también me parece importante darle visibilidad y otorgar el ejercicio de los derechos de NNyA,³ a tener su lugar, que puede llegar a que los estudiantes tengan voz, que ellos participen de sus decisiones y no pararnos desde un lugar adultocentrista.

Balerio, Silva, hablaba del sujeto-red. Este rol que ocupé como Educadora Social, como agente que propicié los vínculos entre docentes, estudiantes y familiares con hijos con discapacidad. Mediadora de cultura, que se transitó en mi práctica socioeducativa. La tarea

³ Niños, Niñas y Adolescentes

de mejorar y acrecentar los vínculos sociales y familiares. Además de hacer disponibles recursos materiales y culturales para hacer efectivo el trabajo de las infancias con discapacidad y sus trayectorias en escuelas comunes.

El tejer redes, desde el ámbito profesional, posibilita abordar e intervenir a las infancias con discapacidad desde un marco inclusivo, que promueva, sostenga y aloje a las subjetividades. Las redes sociales, como ser el trabajo educativo institucional deben ser amplios y transversales, posibilitando dos ideas a tener en cuenta, como lo fue en la práctica socioeducativa:

1. Intencionalidad educativa: Construir actividades en conjunto con otros profesionales que posibiliten una mejor calidad de vida en PCD.
2. La educación necesita tiempo: Así como los aspectos terapéuticos los evaluamos a través de procesos, que son indeterminados, singulares, propios, personales. No hay un tiempo estipulado para acabar un proceso, porque el mismo es dinámico, está en constante movimiento y se va modificando. Como decía Rousseau, en educación, más que ganar tiempo, se trata de perderlo.

De esta manera, me fue importante sostener que la respuesta a todo no iba a llegar de inmediato, que los procesos son indeterminados, y que no hay soluciones mágicas para procesos personales. A su vez, consideré necesario incluir el principio de participación comunitaria. Implícitamente el espacio educativo, como es la escuela, donde reciben a las infancias, desde la Educación Social, permanecer en ella me posibilitó el desarrollo de mi práctica

Lo pedagógico posibilita una educación puesta al servicio de las personas, en este caso, apostar al acompañamiento de la niña, durante su trayectoria escolar y garantizando un desarrollo humano. Ya que desde los social, se trabajó con la niña y su entorno en base a las necesidades que se manifestaban dentro de la escuela. Se construyó espacios de escucha para con la niña, se trabajó la atención a la diversidad, en buscar herramientas que posibilitaron que la escuela pueda generar instancias inclusivas todes les niños. Caride, J.A. (2015) expresa la idea de educar:

“Desde el momento en que educar a otros y a otras y educarse así mismo participan de un mismo proyecto civilizatorio de cambio social, todas las pedagogías y todas sus educaciones son sociales” Caride, J.A. (2015)

Educar desde mi práctica no se dio simplemente desde la idea de transmitir conocimientos, y yo posicionarme como aquella “maestra” que atendió todas las dudas, interrogantes, y daba todas las herramientas a los docentes, sino, que se fue construyendo el vínculo educativo en base a las necesidades que presentaban los docentes y juntos íbamos observando, creando herramientas de intervención y sobre todo dialogando. Esta práctica claramente nos nutrió a todos. Todos apostamos, trabajamos, buscamos, conversamos para intervenir desde nuevos modelos de educación dentro del aula.

La práctica docente dentro del aula es importante para que todas las infancias puedan desarrollar una trayectoria educativa lo más plena posible. Si bien, ninguna trayectoria educativa es lineal, pero sí debe ser inclusiva. De este modo, adhiero a lo expresado por Pietro Castillo (1994)

“Concebimos a la pedagogía como la disciplina que tiene la función de dar sentido a la tarea de educar y; al mismo tiempo, la responsabilidad de combatir el sinsentido que se puede apoderar de instituciones, educadores, estudiantes, contenidos y metodologías” (pág. 1).

Por este motivo, es imprescindible la tarea docente para con sus estudiantes, específicamente con infancias con discapacidad. Apostar por prácticas educativas inclusivas, es animar y estimular a los profesionales e infancias hacer brotar sus potencialidades alentando a la acción. Desde una construcción colectiva, desde la afectividad, filiación y solidaridad, como así también a la pluralidad y diversidad.

Principales aprendizajes y conclusiones

Los momentos de trabajo fueron muy importantes, porque se logró implicar ambas disciplinas. Desde el rol de la educadora social, trabajar colectivamente con los distintos actores de la escuela y la familia, se habilitó espacios de inclusión a través del aprendizaje, de la comunicación diaria, de trabajar a partir de un paradigma social, dando cuenta que la niña no es quien debe adaptarse, incluirse y someterse a espacios que no atienden a las necesidades de ella, si no, garantizar que la institución sea quien incluya y se adapte a la niña, correrse de ese paradigma médico hegemónico que muchas veces ocurre dentro de las escuelas, partiendo desde su diagnóstico o queriendo saber qué es lo que tiene la niña, donde se torna una pregunta constante al ingreso de la institución. A su vez con la familia fue necesario realizar un trabajo conjunto, brindándole herramientas que pueda llevar adelante en el contexto de su casa, como por ejemplo, el uso de pictogramas.

Como Educadora Social en este caso, se trabajó, con la idea de transformar el punto de vista con que se trabaja en la escuela, y habilitar un nuevo cambio de perspectiva en cuanto a la discapacidad e inclusión.

Pero si fue necesario abordar desde la Educación Social, transformar la perspectiva de aquellos docentes que aún no habitaban en sus aulas la discapacidad, alojándola e invitando la entrada a la inclusión.

Balsamo, Viviana añade en su escrito "El Acompañamiento Terapéutico en la discapacidad":

"Aquello que acontece en el AT; en el encuentro con su acompañado con tal o cual condición, es inicialmente el acontecimiento del propio acompañante".

El encuentro con ese Otro implica una alteridad, el pensar al otro como sujeto diferente a mí. Por eso es necesario que existan encuentros con docentes quienes están al frente de la práctica de educar. Les docentes sumergidos actualmente en el patio de la escuela que requiere estar atento a todes, pero necesariamente merecedores de brindarles espacios conjuntos, abiertos, donde ellos logre emplear sus miedos, sus preguntas, sus necesidades y poder sentirse acompañades.

Esa práctica socioeducativa sostenida en la comunicación, en el trabajo en red, en conjunto, donde todes fuimos partes de la acción para que ningún niño quede excluido del sistema educativo.

Para finalizar mi reflexión aboco a una frase alguna vez leída por ahí que me resonó en esta práctica socioeducativa, que no fue meramente acabada en razonamientos y soluciones “mágicas”, sino en pensarla como un encuentro social:

¿Por qué hablamos de encuentros? Esto me lleva dar cuenta que nunca un encuentro es igual a otro, porque cada encuentro te transforma, te hace mejor, te suma. Uno llega siendo uno y se va siendo uno más el otro, porque cada encuentro dejamos algo, y algo nos llevamos. Puede ser un simple gesto o una gran historia que nos va acompañar siempre. Pero si algo de lindo tienen los encuentros, ya sean con los docentes, con directivos, con mi acompañada, con los niños de 1er grado, es que podemos saber dónde empiezan, pero nunca donde terminan. Porque las historias se siguen construyendo.

A su vez adhiero a lo expresado por Oscar Jara (2012):

“La sistematización nos desacomoda del lugar en que estábamos, nos movemos a otro espacio y nuestras miradas cambian de perspectiva. Aparece una nueva subjetividad. Nos reconstruimos a lo largo del proceso, de modo que no volvemos a ser las mismas personas, en un proceso que no es mecánico ni es lineal, sino siempre un desafío creador”.

La sistematización me ayudó a reflexionar sobre este proceso creador de singularidades diversas, pero sobre todo en creer en mí, en habilitar espacios, en alojar subjetividades y ser oído entre tanta incertidumbre, aludiendo a Eva Cardozo, cuando habla del proceso singular como agente de educación, en que soy al mismo tiempo la que quiero ser y la que he sido ahora, y, además, soy lo que hago y en lo que creo... porque lo que hacemos viene de allí, de lo que nos pasa por el cuerpo, la memoria y el corazón.

Referencias Bibliográficas

- ADESU: Educación Social: Acto político y ejercicio profesional. (2009). Tradinco S.A.
- Audisio, S. (2017). La inclusión desde el Acompañamiento Terapéutico: en lo escolar, en lo social, en lo laboral. Bonum.
- Bálsamo, V. (2021). Acompañamiento Terapéutico en la discapacidad: acontecimiento y emancipación. Editorial Lugar.
- Freire, P. (2019). Pedagogías de los sueños posibles, por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia. Editorial siglo veintiuno.
- González Rey, F. (2011). El Sujeto y la Subjetividad en la psicología social: un enfoque sociocultural. Novedades educativas. Editorial Noveduc.
- Jara, O. (2015). La sistematización de experiencias. Prácticas y teorías para otros mundos posibles. Editorial Quintamantú.
- Muller, Veronica R. (Compiladora) Pedagogía Social y Educación Social. Reflexiones sobre las prácticas educativas en Argentina, Brasil y Uruguay. Primera Edición 2023. Editorial Abrapalabra.
- Nuñez, V. (1999). Pedagogía social: Cartas para navegar en un nuevo milenio. Santillana.
- Silva Balerio, D. Pastore, P. (2020). Saber de los otros. La sistematización de experiencias socioeducativas como modo de producción de conocimiento en pedagogía social. Revista de Educación Social y Pedagogía Social de Uruguay n°4.
- Untoiglich, G. (2013). Primera edición. En la infancia los diagnósticos se escriben con lápiz. La patologización de las diferencias en la clínica y la educación. Editorial Noveduc.

ANEXOS

Todas estas actividades que se fueron desarrollando, se hicieron en conjunto con los docentes de grado y de áreas especiales (Música y Educación Física), quienes presentaron sus intereses e intervenir como tal en el aprendizaje de la niña.

Actividades pedagógicas de mi acompañada: Se refuerza el trabajo con diversos materiales que le permitan el desarrollo sensorial. Posibilitando de esta manera que la niña realice las mismas actividades que sus compañeros prestando atención en los propios intereses de la niña.



Comunicación: Herramienta de Pictogramas que nos posibilitan mantener una comunicación con mi acompañada y con los demás actores.

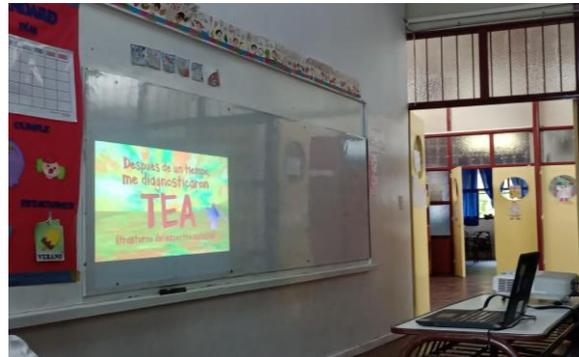


El patio de la escuela: espacio de vinculación, juego y socialización con sus pares.



Taller de TEA: Se llevó adelante el 2 de Abril: Día mundial de la concientización del Autismo.

Junto a la docente del aula y sus compañeros y compañeras dentro de la Escuela.



Materias Especiales: Tanto Música como Educación Física son áreas que la niña disfruta poder sentirse parte y aprender. Trabajo que se realiza diariamente con los docentes.

